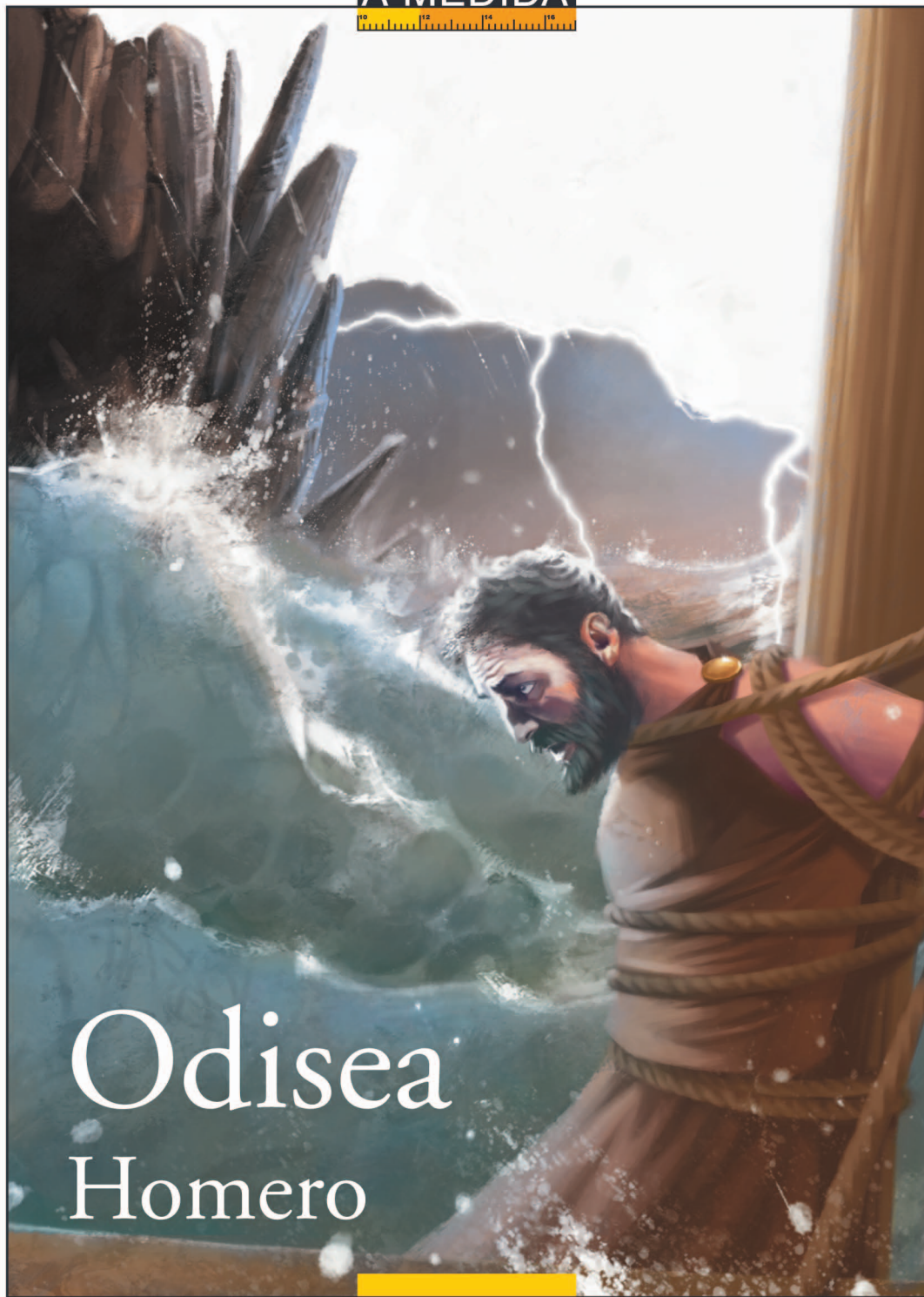


CLÁSICOS  
A MEDIDA



# Odisea

Homero

ANAYA

Glosario y mapa  
de la Grecia de la *Odisea*

## Personajes divinos

- Afrodita.** Diosa de la belleza y el amor. Se casó con Hefesto, aunque mantuvo relaciones furtivas con otros dioses y hombres, entre los que se encuentra Ares, dios de la guerra. Fue elegida como la más bella de las diosas por el troyano Paris, quien obtuvo como recompensa el amor de Helena, la más hermosa de las mujeres. Este suceso fue el que acabó desencadenando la guerra de Troya.
- Ártemis.** Es hermana de Apolo, hija, por tanto, de Zeus y Leto. Protege la virginidad que ella misma conserva, y así vive en la naturaleza salvaje no intervenida por el hombre, los bosques, las selvas y los manantiales. Va vestida con túnica corta y sandalias, y armada de arco y flechas.
- Atenea.** Nació virginal de la cabeza de Zeus, adulta y armada con casco y escudo. Es diosa de la guerra y protectora de las artes y las tareas femeninas como el bordado, el tejido y el hilado. Recibía culto principal en la ciudad de Atenas, donde se le dedicó el templo del Partenón. También protegía los trabajos artesanos como los astilleros y la metalurgia. Se la conocía con el sobrenombre de Palas.
- Aurora.** Eos, la Aurora, es hermana de Helios, el Sol. Tiene dedos rosados con los que inunda de luz el cielo del amanecer. Se cuenta que tuvo amores con Ares, dios de la guerra, y que fue sorprendida por Afrodita, quien, celosa, la castigó a vivir eternamente enamorada.
- Calipso.** Ninfa que habita en la isla de Ogigia. Es hija de Helios y Perse, por tanto, hermana de Circe. Acogió y retuvo a Odiseo en su palacio durante un tiempo, y de su relación con él, según la tradición, nacieron dos hijos, Nausítoo y Nausínoo.
- Caribdis.** Hija de Poseidón y Gea, la tierra, robó unas vacas a Heracles, lo que le supuso el castigo de Zeus. El padre de los dioses la fulminó con un rayo y la precipitó al mar, donde quedó convertida en roca en el estrecho de Mesina, frente a Escila. Tres veces al día tragaba el agua y cuantos barcos y hombres pasaban junto a ella para vomitarlos después.
- Cíclopes.** Aunque hay tradiciones diversas sobre ellos, en la *Odisea* aparecen como hijos de Poseidón que viven salvajes en la isla de Sicilia dedicados al pastoreo, orgullosos y al margen de cualquier ley. Son de enorme tamaño y tienen un solo ojo en la frente. Uno de ellos es Polifemo, cegado por Odiseo para poder escapar de la cueva en que lo tenían encerrado con sus compañeros.
- Circe.** Esta maga era hija de Helios y Perse, y hermana de Calipso. Vive en la isla de Eea, en un palacio guardado por leones y lobos a los que tiene hechizados con su magia. Aunque al estar enamorada de Odiseo, intentó retenerlo en su palacio haciendo uso de su magia, finalmente lo dejó marchar y le mostró el camino de regreso.

**Escila.** Monstruo, hijo de la diosa infernal Hécate. Tiene forma de mujer, aunque de sus ingles nacen seis medios perros con cabeza y dos patas. Vive en una cueva en el estrecho de Mesina, entre Sicilia y la península Itálica, y desde allí devora a cuantos marineros pasan junto a su guarida.

**Helios.** Dios del Sol, hermano de Selene, la Luna, y de Eos, la Aurora. El dios Zeus, cuando procedió al reparto del mundo, le concedió algunas islas, entre las que estaba Sicilia. En esta y en otros lugares del Mediterráneo había rebaños de vacas blancas consagradas a él. Con Perse, hija de Océano, tuvo a la maga Circe y a Calipso.

**Hermes.** Hijo de Zeus y Hera. Cumple como mensajero de los dioses, sobre todo de su padre, quien le encomienda a menudo tareas diversas. Es dios del comercio, del dinero, de los viajeros y los ladrones. Es astuto, pícaro y emplea sus artimañas con habilidad.

**Musa.** Divinidad protectora de las artes. Aunque Homero parece hablar de una sola, en la versión más conocida eran nueve, encargadas de toda clase de poesía, y también de las artes en general. Eran hijas de Zeus y Mnemósine, la memoria. La tradición sitúa su morada en el monte Helicón.

**Ninfas.** Consideradas hijas de Zeus, son divinidades de la naturaleza que representan su fecundidad en las manifestaciones más diversas: las fuentes, los árboles, los ríos o los montes.

Reciben el nombre del lugar que habitan.

**Polifemo.** Ver *cíclopes*.

**Poseidón.** Hermano de Zeus. En el reparto del mundo que tuvo lugar cuando este accedió a su reinado, le correspondió el gobierno del mar. Está casado con Anftrite, habita en el mar y lo recorre en un carro tirado por caballos en compañía de un cortejo de peces y otras divinidades. Gobierna los vientos y las tormentas, y golpea la tierra con su tridente dando lugar a los terremotos. Padre de los cíclopes, se enojó con Odiseo por cegar a uno de ellos, Polifemo, que vivía en Sicilia.

**Sirenas.** Son divinidades marinas con cabeza y pecho de mujer y cuerpo de ave. Tenían una voz tan prodigiosa que decidieron rivalizar con las Musas en el canto, pero estas las derrotaron. Entonces se vieron obligadas a vivir en las costas de Sicilia, desde donde atraían a los marineros que, cautivados por la melodía, estrellaban sus barcos contra las rocas.

**Zeus.** El menor de los hijos de Crono. Se sublevó contra su padre y tras una lucha terrible consiguió desterrar a la generación de los dioses antiguos, quedando como rey del universo. Gobierna el mundo, y el firmamento en especial, con el rayo como símbolo de su poder. Está casado con su hermana Hera, con la que tuvo a Ares, pero mantuvo además relaciones con mujeres de las que nacieron numerosos hijos, Hércules entre ellos.

## Personajes humanos

- El mendigo Iro.** Acude a los banquetes de los pretendientes a comer de las sobras que quieran darle. Cuando Odiseo llega, disfrazado también de mendigo, al banquete de palacio, Iro se enfrenta a él por querer arrebatárle la limosna que cree que le corresponde.
- Euriclea.** Servidora del palacio de Ítaca, es la vieja nodriza de Odiseo, la primera en reconocerlo a su regreso. Siempre le fue fiel a su antiguo amo, y lo trata con ternura y mimo.
- Laertes.** Padre de Odiseo, antiguo rey de Ítaca. Vive retirado en una finca del campo, anciano y triste, resignado a la pérdida de su hijo. Cuando Odiseo regresa se siente rejuvenecido y ayuda a su hijo a recuperar el trono.
- Odiseo.** Protagonista de la *Odisea*, es quien da nombre al poema. Por fidelidad al rey Agamenón marchó a la guerra de Troya para recuperar a la bella Helena. En su viaje de vuelta a Ítaca debe afrontar toda clase de penalidades en castigo por haber dejado ciego al cíclope Polifemo. Poseidón, padre del monstruo, no está dispuesto a perdonarlo y lo persigue con sus vientos desatados y sus tormentas hasta que Zeus le obliga a ceder para permitir que Odiseo vuelva a casa.
- Penélope.** Esposa de Odiseo. Espera fielmente el regreso de su marido una vez acabada la guerra de Troya. Distrae a los pretendientes y retrasa un día y otro el momento de decidirse por uno de ellos.
- Pretendientes.** Una multitud de jóvenes de Ítaca y de las islas vecinas rivalizan por ocupar el lugar de Odiseo como esposo de Penélope y rey de los itacenses. Desde el momento en que parece que este no volverá, ocupan su palacio y se dedican a celebrar banquetes a su costa en espera de que Penélope se decida por uno de ellos. Antínoo y Eurímaco destacan sobre los demás.
- Telémaco.** Hijo de Odiseo y Penélope. Era apenas un niño cuando su padre marchó a la guerra de Troya. En el momento de su regreso, es aún un joven sin experiencia que debe enfrentarse a los pretendientes de su madre.



ISLA DE CIRCE



ENTRADA AL INFRAMUNDO



ISLA DE LOS LESTRIGONES

ISLA DE LAS SIRENAS

ISLA DE EOLO



ESCILAY CARIBDIS

ISLA DE LOS CÍCLOPES

ISLA DE HELIOS

ISLA DE CALIPSO

ISLA DE LOS LOTÓFAGOS



PA  
FE



ISLA DE CICONES

IS DE LOS ACIOS

ÍTACA

TROYA



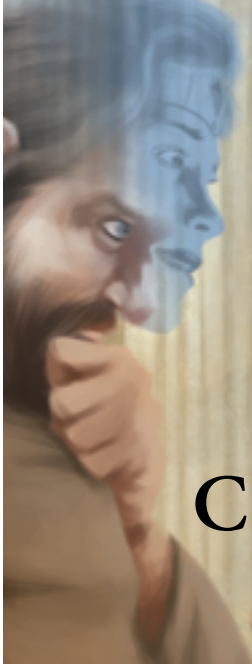




# Odisea



## Canto I



**C**uéntame, Musa<sup>1</sup>, la historia del hombre de muchas astucias que anduvo perdido después de la caída de Troya. Aquel que conoció tantas tierras y sufrió sin fin en el mar por salvar su vida y la de sus compañeros. Aunque todo fue en vano, porque fueron víctimas ellos de su propia estupidez, pues se comieron las vacas de Helios<sup>2</sup> y ese día perdieron la esperanza de regresar. Cuéntame, diosa, hija de Zeus<sup>3</sup>, algo de estos sucesos.

Todos los héroes de Troya que habían escapado a la muerte estaban ya con los suyos. Solo Odiseo seguía lejos. Lo retenía la ninfa<sup>4</sup> Calipso en su cueva con el deseo de hacerlo su esposo. Pero habían pasado los años y los dioses tenían ya decidido que

---

<sup>1</sup> *Musa*: diosa de las artes que proporciona a los poetas inspiración para componer.

<sup>2</sup> *Helios*: dios del sol.

<sup>3</sup> *Zeus*: el primero de los dioses. Gobierna sobre ellos y sobre los hombres.

<sup>4</sup> *Ninfa*: divinidad de la naturaleza asociada a fuentes, ríos, montes, bosques o algún otro lugar concreto.

regresara a su casa en la isla de Ítaca. Estaban todos de acuerdo salvo Poseidón, que siempre le había guardado rencor a Odiseo. Los inmortales se encontraban ahora reunidos en el Olimpo<sup>5</sup> en el palacio de Zeus, cuando Atenea tomó la palabra.

«Mi corazón se apena por el pobre Odiseo —dijo—, que lleva ya mucho tiempo lejos de casa. Ahora lo tiene la ninfa Calipso retenido en una isla azotada por las corrientes en el mismísimo ombligo del mar. Quiere hechizarlo para que se olvide de Ítaca, pero antes que eso él preferiría la muerte. Padre, ¿por qué le tienes tanto rencor?».

Entonces el padre Zeus, hijo de Cronos, le contestó:

«Hija mía, Atenea, ¿cómo podría irritarme con Odiseo! Es Poseidón el que no deja de odiarle por culpa de su hijo, el cíclope Polifemo. Odiseo lo dejó ciego de su único ojo, y por eso lo hace vagar perdido lejos de casa. Pensemos ahora la manera de que regrese y Poseidón tendrá que olvidar su cólera, pues no podrá oponerse a la voluntad de todos nosotros los inmortales».

Eso dijo, y Atenea, la de ojos brillantes, le contestó:

«Padre, si por fin les agrada a los dioses que regrese a su casa el astuto Odiseo, enviemos a Hermes<sup>6</sup> para que anuncie enseguida a la ninfa Calipso nuestra decisión. Yo mientras iré a Ítaca para hacer que su hijo Telémaco convoque la asamblea de los griegos y ponga así freno al abuso de los pretendientes que llevan ya mucho tiempo sacrificando a su costa hermosas ovejas y bueyes. Lo mandaré también a Esparta y a Pilos para que haga averiguaciones sobre su padre y vaya ganando fama de hombre valiente».

---

<sup>5</sup> *Olimpo*: el monte Olimpo, en la Grecia continental, donde habitan los dioses.

<sup>6</sup> *Hermes*: hijo de Zeus, dios de los viajeros y comerciantes, y mensajero de su padre.

Diciendo esto, se calzó la inmortal Atenea sus doradas sandalias, cogió una lanza de bronce, grande y pesada, y descendiendo desde las cumbres del Olimpo llegó hasta el pueblo de Ítaca, a la casa de Odiseo, disfrazada de Mentos, un forastero. Allí encontró a los pretendientes comiendo y bebiendo vino, sentados en pieles de bueyes que ellos mismos habían sacrificado.

El primero en ver a Atenea fue Telémaco, que estaba sentado entre ellos, triste, pensando en su padre. «Bienvenido seas, forastero —le dijo— te daré de comer y beber, después me dirás en qué te puedo ayudar».

Una esclava le lavó las manos con agua de una jarra de oro. Otra preparó la mesa, le reservó los mejores trozos de carne y junto a ellos le sirvió vino en una copa de plata. Luego entraron con arrogancia los pretendientes. Les lavaron las manos, les acercaron canastas de pan y llenaron sus copas. Y una vez que hubieron comido y bebido, comenzó el canto y la danza. Fermio el aedo<sup>7</sup> cogió la lira y cantó, y entonces Telémaco habló a Atenea de esta manera:

«No te irrites, amigo, pero estos que ves aquí se están comiendo de balde la hacienda de un hombre cuyos huesos deben de estar bajo el mar o blanqueándose en alguna playa. Se ha cumplido su triste destino y ninguna esperanza nos queda, por más que alguno asegure que volverá. Pero, vamos, dime, ¿de dónde vienes?, ¿quién eres?, ¿qué barco te ha traído hasta aquí? Porque no creo que hayas podido venir caminando».

Atenea, la de ojos brillantes, le contestó:

«Soy Mentos, rey de los tafios, amantes del remo, y acabo de llegar con mi nave de camino a otras tierras. Vamos hacia

---

<sup>7</sup> *Aedo*: cantor profesional que se ganaba la vida cantando historias de héroes y dioses para el público.

Temesa en busca de bronce, llevamos una carga de hierro. Debes saber que nos unen relaciones de amistad del tiempo de nuestros padres. Puedes preguntar a tu abuelo Laertes, aunque he oído que ya no baja a la ciudad, sino que está retirado en el campo. Vine porque oí que estaba tu padre en el pueblo, pero parece que los dioses no le han dejado regresar todavía. Ten por seguro que no está muerto, y escucha ahora porque te voy a decir una profecía que me han inspirado los dioses. Tu padre





ya no estará mucho tiempo ausente, aunque le pongan cadenas, que ya sabrá él arreglárselas con su ingenio. Pero dime, ¿quién eres? ¿Realmente eres tú el hijo de Odiseo?».

Y Telémaco entonces se lamentó:

«¡Ojalá pudiera yo ver a mi padre envejecer en su propia casa!».

Al preguntar Atenea qué clase de banquete era el que celebraban con arrogancia aquellos desvergonzados, Telémaco le



contó la ausencia de su padre desde que marchó para Troya, y cómo todos los poderosos de Ítaca y de las islas vecinas, pretendían a su madre Penélope, que ni era capaz de pararles los pies, ni tampoco casarse con ninguno de ellos, en tanto que arruinaban su hacienda en banquetes y lo amenazaban a él.

«Buena falta te hace ya aquí el divino Odiseo, replicó airada Atenea, porque si ahora estuviera de vuelta, a la puerta de su palacio, con su escudo y su par de lanzas como yo lo vi la primera vez, breve sería el destino de los pretendientes y amargo su casamiento. Pero en manos de los dioses está si podrá vengarse o no cuando vuelva. En cuanto a ti, piensa ahora cómo echarás del palacio a los pretendientes. Escucha. Convooca mañana la asamblea y que ahora estos se marchen a casa. A tu madre debes decirle que, si quiere casarse, le pida a su padre que arregle la boda. Tú prepara la mejor nave y vete a buscar noticias sobre Odiseo, escucha el rumor que sale de boca de Zeus. Dirígete a Pilos primero y pregunta al divino Néstor. De allí vete a Esparta, a casa del rubio Menelao, que ha sido el último de los héroes en regresar de Troya. Si oyes que tu padre está vivo, aguanta todavía otro año. Pero si no, levanta una tumba para él y celebra sus funerales. Dale un marido a tu madre y luego piensa cómo dar muerte a los pretendientes. Recuerda que ya no eres un niño, no es tiempo de juegos. Sé valiente».

Así habló Atenea, la de ojos brillantes. Se elevó entonces como un pájaro sobre sus alas, e infundiendo audacia y valor a Telémaco, lo hizo marchar junto a los pretendientes.

Estaba allí Femio cantando el triste regreso de los griegos desde Troya, y al oírlo Penélope desde su cuarto, bajó la escalera en compañía de sus esclavas. Se detuvo llorando junto a una columna en la sala y dijo al aedo:

«Femio, sabes muchos cantares. Deja este ya, que me está partiendo el corazón. ¿No ves que no puedo dejar de pensar en el divino Odiseo?».

Pero Telémaco le replicó:

«La culpa, madre, no es del aedo, sino de Zeus, que reparte la suerte a su gusto. Deja que cante. Vete a tu habitación y ocúpate de lo tuyo, el telar y la rueca. La palabra es cosa de hombres, y sobre todo de mí, que debo mandar en palacio».

Penélope, sorprendida de oír las palabras de su hijo, subió de nuevo a su habitación y lloró allí a solas con sus esclavas hasta que el sueño de Atenea venció sus párpados.

Los pretendientes, mientras tanto, siguieron su fiesta alborotando el palacio con su vocerío, pero entonces Telémaco los hizo callar y les dijo:

«Al amanecer saldremos afuera y nos reuniremos en asamblea, y allí, delante de todos, os diré que os marchéis a casa a convidaros a vuestra costa. Pues si queréis quedaros aquí a comeros la hacienda de un solo hombre, entonces clamaré yo a Zeus que me conceda vuestra muerte aquí mismo dentro del palacio».

Así habló Telémaco, y a sus palabras todos tuvieron que morderse la lengua. Todos menos Antínoo, que dijo:

«Deben de ser los dioses los que te enseñan semejante arrogancia. Que no permita Zeus que llegues a rey de esta isla, aunque seas hijo del propio Odiseo».

Y Telémaco le contestó:

«No te enojas, Antínoo, por lo que voy a decir, pero eso es realmente lo que yo quisiera de Zeus. Hay muchos hombres dispuestos para reinar a la muerte del divino Odiseo, pero yo me conformo con llegar a señor de mi casa».

Y entonces Eurímaco, dijo:

«Telémaco, en verdad está en manos de los dioses decidir quién va a reinar en Ítaca. Pero tú deberías, al menos, cuidarte de tu hacienda, porque puede que venga alguien que quiera dejarte sin ella. Dime, ¿quién es este forastero? ¿De dónde viene? No parece un hombre cualquiera».

Y Telémaco le contestó:

«No quiero oír hablar más del regreso de mi padre. No voy a hacer caso ya de rumores ni profecías. Este huésped<sup>8</sup> lo era ya de mi padre. Se llama Mentos y es rey de los tafios, amantes del remo». Eso dijo, aunque había reconocido a la diosa.

Después volvieron al canto y la danza hasta el atardecer, y luego cada uno se marchó a su casa. Telémaco se retiró a su dormitorio acompañado de su sirvienta<sup>9</sup>, la fiel Euriclea, que llevaba una antorcha. La había comprado su abuelo por veinte bueyes y era la que más lo quería, pues lo había criado desde pequeño. El muchacho pasó la noche dando vueltas en la cabeza al viaje que Atenea le había dispuesto.

---

<sup>8</sup> *Huésped*: las relaciones de hospitalidad eran muy importantes para los griegos y tenían un carácter religioso que obligaban a las dos partes.

<sup>9</sup> *Sirvienta*: en el mundo antiguo la esclavitud era algo común. Los esclavos podían serlo de nacimiento, o bien por deudas o guerra. El comercio de esclavos estaba muy extendido.